



1° Recurso para Consejos de Grupo

Durante los meses de marzo, abril y mayo estaremos entregando diferentes recursos para que los grupos puedan abrir el debate y la reflexión en torno a los desafíos que representa en el movimiento de Guías y Scouts los diferentes temas de género que vemos en el día a día del quehacer de nuestros grupos. Para abrir la conversación enviamos este primer material el cual esperamos puedan trabajarlo con sus consejos de grupos y completar sus conclusiones en el siguiente link <https://forms.gle/KhE2TnbCDPN157UK9>

Actividad 1.

- ✓ Lectura del extracto del libro: Todos deberíamos ser feministas.
- ✓ Plenario en base a la reflexión de preguntas

Chimamanda Ngozi Adichie

Chimamanda Ngozi Adichie nació en 1977 en Nigeria. A los diecinueve años consiguió una beca para estudiar comunicación y ciencias políticas en Filadelfia. Posteriormente cursó un máster en escritura creativa en la Universidad John Hopkins de Portland, y en la actualidad vive entre Nigeria y Estados Unidos. Al día de hoy ha publicado cuatro novelas: *La flor púrpura* (2005), *Medio sol amarillo* (Literatura Random House, 2014; galardonada con el Orange Prize for Fiction), *Algo alrededor de tu cuello* (Literatura Random House, 2010) y *Americanah* (Literatura Random House, 2014), que ha recibido el elogio de la crítica y ha sido galardonada con el Chicago Tribune Heartland Prize 2013 y el National Book Critics Circle Award en 2014.

Extractos del libro: “Todos deberíamos ser feministas”

Pasamos demasiado tiempo enseñando a las niñas a preocuparse por lo que piensen de ellas los chicos. Y, sin embargo, al revés no lo hacemos. No enseñamos a los niños a preocuparse por caer bien. Pasamos demasiado tiempo diciéndoles a las niñas que no pueden ser rabiosas ni agresivas ni duras, lo cual ya es malo de por sí, pero es que luego nos



damos la vuelta y nos dedicamos a elogiar o a justificar a los hombres por las mismas razones. El mundo entero está lleno de artículos de revistas y de libros que les dicen a las mujeres qué tienen que hacer, cómo tienen que ser y cómo no tienen que ser si quieren atraer o complacer a los hombres. Hay muchas menos guías para enseñar a los hombres a complacer a las mujeres.

El género importa en el mundo entero. Y hoy me gustaría pedir que empecemos a soñar con un plan para un mundo distinto. Un mundo más justo. Un mundo de hombres y mujeres más felices y más honestos consigo mismos. Y esta es la forma de empezar: tenemos que criar a nuestras hijas de otra forma. Y también a nuestros hijos.

La forma en que criamos a nuestros hijos les hace un flaco favor. Reprimimos la humanidad de los niños. Definimos la masculinidad de una forma muy estrecha. La masculinidad es una jaula muy pequeña y dura en la que metemos a los niños.

Enseñamos a los niños a tener miedo al miedo, a la debilidad y a la vulnerabilidad. Les enseñamos a ocultar quiénes son realmente, porque tienen que ser, *hombres duros*.

A las niñas les enseñamos a encogerse, a hacerse más pequeñas.

A las niñas les decimos: Puedes tener ambición, pero no demasiada. Debes intentar tener éxito, pero no demasiado, porque entonces estarás amenazando a los hombres. Si tú eres el sostén económico en tu relación con un hombre, finge que no lo eres, sobre todo en público, porque si no lo estarás castrando.

Pero ¿qué pasaría si cuestionáramos esa misma premisa? ¿Por qué el éxito de una mujer ha de ser una amenaza para un hombre?

Enseñamos a las chicas a tener vergüenza. “Cierra las piernas”. “Tápate”. Les hacemos sentir que, por el hecho de nacer mujeres, ya son culpables de algo. Y lo que sucede es que las chicas se convierten en mujeres que no pueden decir que experimentan deseo. Que se silencian a sí mismas. Que no pueden decir lo que piensan realmente. Que han convertido el fingimiento en un arte.

Es innegable que chicos y chicas son biológicamente distintos, pero la socialización exagera las diferencias. Y luego empieza un proceso que se alimenta a sí mismo. Miren, por ejemplo, la cocina. Hoy en día es más probable en general que sean las mujeres quienes hacen las tareas de la casa: cocinar y limpiar. Pero ¿por qué? ¿Acaso es porque las mujeres nacen con el gen de la cocina, o bien porque a lo largo de los años han sido socializadas para que piensen que cocinar es su papel? Iba a decir que tal vez las mujeres sí nazcan con el gen de la cocina, pero entonces me he acordado de que la mayoría de los cocineros famosos del mundo –los que reciben el elegante título de “chefs”– son hombres.



¿Qué pasaría si, a la hora de criar a nuestros hijos e hijas, no nos centráramos en el género sino en la *capacidad*? ¿Y si no nos centráramos en el género sino en los *intereses*?

Hay gente que pregunta: “¿Por qué usar la palabra “feminista”? ¿Por qué no decir simplemente que crees en los derechos humanos o algo parecido?” Pues porque no sería honesto. Está claro que el feminismo forma parte de los derechos humanos en general, pero elegir usar la expresión genérica “derechos humanos” supone negar el problema específico y particular del género. Es una forma de fingir que no han sido las mujeres quienes se han visto excluidas durante siglos.

Es una forma de negar que el problema del género pone a las mujeres en el punto de mira. Que tradicionalmente el problema no era ser humano, sino concretamente ser una humana de sexo femenino. Durante siglos, el mundo dividía a los seres humanos en dos grupos y a continuación procedía a excluir y oprimir a uno de esos grupos. Es justo que la solución al problema reconozca eso.

La cultura no hace a la gente. La gente hace la cultura. Si es verdad que no forma parte de nuestra cultura el hecho de que las mujeres sean seres humanos de pleno derecho, entonces podemos y debemos cambiar nuestra cultura.

Cuando hace tantos años busqué la palabra en el diccionario, encontré con que ponía: “Feminista: persona que cree en la igualdad social, política y económica de los sexos”.

Reflexión en Plenario:

- ¿Qué desafíos observan en su grupo guía scout en materia de género?
- ¿Creen que su grupo guía scout reproduce estereotipos de género, es decir, mantiene conductas, prácticas y creencias fijas y binarias sobre los atributos de hombres y mujeres? ¿Cuáles?
- ¿Qué acciones asumirán para abordar una educación no sexista* en su grupo guía scout?

*El sexismo en la educación es una forma de discriminación basada en el sexo de las personas, que supone una valoración política y social desigual, donde predominan los roles masculinos por sobre los femeninos. Normalizando las desigualdades de género presentes en el espacio educativo, influyendo en las orientaciones vocacionales o intereses de las personas.



Actividad 2.

A continuación, les invitamos a que completen este pequeño test de 8 preguntas pensado en aquellos grupos guías y scouts donde existen hombres y mujeres, de manera tal que reflexionen sobre si su grupo es “feminista” les recordamos que la R.A.E define feminismo como:

Feminismo:

1. m. Principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre.
2. m. Movimiento que lucha por la realización efectiva en todos los órdenes del feminismo.

- 1.- En tu Grupo, ¿hay la misma cantidad de dirigentes y guías? ¿Y en puestos de responsabilidad, son la misma cantidad para hombres y mujeres?
- 2.- ¿Durante este año hay mujeres como responsables en Manada o Tropa?
- 3.- Para referirse a todo el grupo ¿usan solo una palabra en masculino (niños, jóvenes, chicos, etc.) o individualizan a las demás personas cuando haya más géneros presente?
- 4.- Cuando se da una situación machista durante una reunión o actividad, como comentarios sexistas, o se ignora la propuesta u opinión de una mujer y luego es tomada en cuenta cuando es explicada por un hombre; ¿Qué hacen? ¿Guardan silencio o enfrentan la situación?
- 5.- Cuando una niña o una adolescente necesita un producto de higiene femenina (tampones, toallas higiénicas) y no lleva, ¿puede solicitarlo con normalidad, como si estuviera pidiendo agua y no algo extraño o incluso ilegal?
- 6.- Cuando ven una película con sus unidades ¿aplican el test de Bechdel a las películas? (sino conoces el test te invitamos a buscar información)
- 7.- ¿Hablan de temas de género en el grupo como machismo, feminismo, educación no sexista?
- 8.- Consideras que en tu grupo ¿ las mujeres y los hombres tienen el mismo trato, la misma oportunidad de acceder a posiciones de liderazgo o que las mujeres son vistas como iguales?

